

Suspendido en el recreo

Nuestros ojos se encuentran a una multitud de distancia. Mis amigos corren a mi alrededor, pero solo tengo ojos para ella. Como pegados con celo a su mirada. No veo cuando me pasan el balón. No oigo los insultos en mi oído. Ahora solo puedo pensar en una cosa.

Él se ha fijado en mí. Mi peor temor se ha cumplido. Mi admiración secreta desvelada en una mirada. Me arde la cara, miro hacia otro lado. Intento concentrarme en lo que dicen mis amigas, pero sus risas parecen congelarse. El mundo se ha quedado inmóvil a nuestro alrededor. El patio se desvanece. Sólo quedamos él y yo.

Empiezo a caminar hacia ella. Mi respiración me anuda la garganta. Late corazón, no interrumpas tus latidos. Un zumbido como único sonido. Me doy cuenta de que voy a hablarle sin saber qué le voy a decir. ¡Ni siquiera sé cómo se llama!

Mis ojos han vuelto a él, que ahora viene hacia mí. Qué no se acerque, no ahora. Necesito tiempo para prepararme. ¿Qué hago? ¿Qué le digo? No sé qué hacer. Es abrumador. Quisiera estar sola para recibirlo. Respiración agitada, no delates mis nervios. ¿Y si digo algo equivocado?

Sus palabras de rechazo escuecen como una herida. De mi corazón destrozado solo queda un abismo; como una carta rechazada, se apaga en la papelera. Mi primer amor convertido en angustia. Sollozan mis sentidos. Contengo las lágrimas a duras penas. Estoy seguro de que este dolor nunca pasará.

Por favor descubre el lenguaje de mis ojos. Lee entre las duras palabras de mi boca y comprende que mis sentimientos son otros. Fue la vergüenza la que habló por mí. Vuelve por favor, no te vayas. Quédate un poco más a mi lado, que el recreo todavía no ha terminado.